



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Primero de Mayo de 1955

Manifiesto del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores

OTRA vez el Primero de Mayo señala un año más en nuestro exilio, y otra vez nuestras organizaciones se presentan en él ordenadas, firmes y convencidas de su razón de ser, con perseverancia vencedora de la dispersión y de la adversidad, dando un ejemplo singularísimo en la historia de las emigraciones. Un tan gran efecto sólo puede estar producido por una gran causa; tal es la tremenda injusticia que padece el pueblo español y que nosotros, con nuestra presencia organizada y digna, seguimos presentando ante el mundo para estímulo de conciencias y para afronta de quienes en el campo internacional y aun democrático se muestran más atentos a explotar dictaduras ajenas que a combatir las ni condenarlas. Y si quienes tal hacen quisieran disculparse con la vil columna de que el pueblo español no es capaz de gobernarse democráticamente, vean en nosotros cómo una muestra de ese pueblo, después de dieciséis años de exilio, sin pisar suelo patrio y sin intereses materiales que defender, se mantiene consciente y disciplinadamente unida por el pensamiento de la patria y por la nobleza de una idea. Así son nuestro Partido Socialista Obrero Español y nuestra Unión General de Trabajadores de España.

Somos y queremos ser ante todo una emanación del pueblo español. Esta preocupación de todos los días la sentimos exaltada en esta Fiesta internacional de los Trabajadores, tan cargada de historia en nuestra patria; de buena historia, honesta, capaz, humana y también heroica cuando hizo falta; de historia marcada honrosamente con el abnegado sacrificio de tantos de nuestros hombres. Aquella historia no ha terminado; ella sigue viviendo no sólo en el exilio sino también en España. En el Primero de Mayo, tan evocador de recuerdos y de aspiraciones comunes, en los hogares, en los talleres y también en las cárceles de España, nuestros compañeros trabajadores sienten vibrar en su interior aquella historia que permanece viva y abierta a un porvenir más justo; ellos saben que en el exilio nosotros nos sentimos unidos con ellos en un mismo pensamiento ensombrecido por la opresión que allí padece y que los priva de esos derechos sociales y políticos que hacen de la vida digna y noblemente creadora.

En nuestra lucha por sacar a España de esa opresión hemos tropezado y tropezamos con una situación internacional desahogada por los antagonismos y en la que para oponerse al expansionismo del totalitarismo comunista, el bloque de las democracias, bajo capa de "realismo", ha descendido hasta poner a su servicio al general Franco, levantando la condena que había lanzado sobre él, reforzando su capacidad de represión y vejando así al pueblo español con riesgo de extraviar su conciencia democrática.

Indignados, pero no desalentados, venimos de-

nunciando ante el mundo esa política monstruosa que ya no es bastante para contener la crisis interior que se evidencia en el régimen, corrido por sus propios vicios. A favor de esa crisis se concreta cada vez más y se exterioriza en España un promotor del estado de conciencia. En él están presentes y actúan nuestro Partido Socialista Obrero Español y nuestra Unión General de Trabajadores de España.

En este Primero de Mayo, cuando los compañeros de las organizaciones hermanas de nuestros países de asilo enlazan sus banderas con las nuestras y nos ofrecen cordialmente un lugar en sus tribunas, queremos aparecer más que nunca no como nosotros mismos sino como la representación de los trabajadores que en España sufren sin haber perdido la fe en nuestras Organizaciones internacionales. A ellas dos, a la sindical y a la socialista, nos dirigimos una vez más en esta ocasión seguros de que han de presentarse oportunamente para mostrar su solidaridad con el proletariado español mejor y más eficazmente que como han podido hacerlo hasta ahora, afectadas embarazosamente por una situación internacional en la cual, en los actuales momentos, parecen abrirse perspectivas menos sombrías y acaso esperanzadoras. Sólo pedimos a nuestras Organizaciones la parte que les corresponde, y bien sabemos cuánto es lo que en su gran empresa ha de hacer el pueblo español y, dentro de él, nuestro Partido y nuestra Unión, presentes siempre, desde su fundación, en los momentos históricos de España.

En este Primero de Mayo sentimos en el exilio adivarse nuestros deberes para quienes dentro de España esperan la justicia. Sentimos el deber de mostrarnos dignos para que nuestra dignidad les dé crédito ante el mundo; el deber de ser fuertes para que nuestra fortaleza los defienda manteniendo su causa; el deber de proclamar sus desdichas y aun de gritarlas allí en donde haya conciencias capaces de conmoverse y de indignarse sabiendo que por vergonzosa supervivencia de la acción sobornadora del nazismo y del fascismo existe aún en España la tremenda injusticia de un despotismo bárbaro, desarticulado por la ineptitud, perdido por la inmoralidad y sostenido por un ejército ocupante de su propio país.

En este Primero de Mayo, en fin, enviamos un emocionado saludo a nuestros compañeros de España, a todos los españoles fallos de justicia, a ese resurgir de la conciencia nacional que se va levantando frente a la barbarie francofalangista como una promesa cierta de que el Primero de Mayo volverá a ser en nuestra patria una fiesta noble de trabajo, de libertad, de paz y de concordia nacional.

Toulouse, Mayo 1955.

Por el PSOE La Comisión Ejecutiva
Por la UGT La Comisión Ejecutiva

Todo es según el coor...

El rey devoto y la princesa tuerta

Por Indalecio Prieto

UEGO de tijeretada saldamente para aplacar la ira y satisfacer el gusto del general Franco quien, en su nueva y patriótica tarea de vindicar a la realeza española, no podía permitir que cinematográficamente y al cabo de cinco siglos se ofendiera a Felipe II atribuyéndole amores ilícitos, estreñidos en Madrid el film «La Princesa de Eboli» que en inglés se titula «That Lady», quizá algo despectivamente porque al decir «Esa Señora» parece decirse «Esa Cualquiera».

Fué el hijo de Carlos V amante de doña Ana Mendoza de la Cerda, biznieta del cardenal Mendoza, mientras estuvo casada con el portugués Ruy Gómez de Silva, príncipe de Eboli, matrimonio concertado por el propio monarca cuando la contrayente tenía sólo doce años? ¿Lo fué después de muerto aquel valido? ¿No lo fué nunca? Opiniones para todos los gustos nos ofrecen muy reputados historiadores. Gregorio Marañón se inclina por la negativa en su «Antonio Pérez», biografía verdaderamente exhaustiva en la que no se sabe si admirar más el enorme esfuerzo para el allegamiento de datos, la cuidadosa ordenación de los mismos o el galano estilo con que se alivia y ameniza la agobiadora exposición. El ilustre académico —académico de la Historia, de la Lengua, de Medicina, de Bellas Artes, de Ciencias Morales y Políticas...— habla del caso en los siguientes términos: «Fue esta disparatada y feconda princesa (parió diez veces en trece años) la amante del rey? Nadie podrá jamás decirlo con certeza. Nadie sabe nunca lo que ha pasado y lo que ha dejado de pasar entre un hombre y una mujer... Está fuera de toda duda que en tiempo de Felipe II se corría que el rey había sido amante de la princesa y que el duque de Pastrana era hijo de estos amores... Ni yo ni nadie puede poner la mano en el fuego asegurando que en el ir y venir de la corte no hubiese alguna chispa pasional, con más o menos consecuencias, entre el rey, que tuvo sus años de rjoso, y la mujer de su ministro. Pero la hipótesis es menos probable.» Marañón no acepta para tales casos lo de «vox populi, vox Dei», pues, por el contrario, estima «ligereza del historiador dar beligerancia de autenticidad a ese monarca envidioso de mil lenguas torpes que rodea a los que viven en las alturas». Sin embargo, no siempre el pueblo se entrega a la malefencia respecto de los encubiertos. A doña María Cristina de Habsburgo, que enviódo joven, se la llama

«doña Virtud», reconocidosela aunque sin admitirse, pues el apodo era aplicado con tonillo ironico.

En cuanto a si hubo amores entre la princesa consorte de Eboli y el rey Felipe, pleito ardorosamente sostenido por filipistas y antifilipistas, dió ya su fallo definitivo e inapelable Francisco Franco: no los hubo. De manera que a partir de aquí, punto en boca todo el mundo.

Aunque el film de reciente estreno ha sido cercenado con rigor, la crítica madrileña, oficialmente dirigida como todo lo allí impreso, advierte, por si subsistiera algún conato de irreverencia, que «no es ni se ha pretendido que fuera una película histórica, sino una fantasía novelada a los breves célebres personajes que tuvieron gran relieve en una época y alguno el máximo, como el rey Felipe II». No fué éste el máximo personaje de

(Pasa a la segunda pág.)

(Pasa a la segunda pág.)

2 conferencias
El martes 3 de mayo, en los locales de la **Maison de la Liberté** de Lyon, y el miércoles, 4 de mayo en la **Maison de la Liberté** de Grenoble, pronunciará nuestro compañero **RODOLFO LLOPIS** una conferencia acerca de **L'Espagne, problème international**. Quienes se interesen por el drama español, deben asistir al acto. Nuestros compañeros no pueden faltar.

Datos biográficos

Por J. Vila Cuenca

Manuel Albar
NACIO en Zaragoza el día 4 de junio del año 1900. Estaba, pues, cuando ha muerto, muy cerca de cumplir 55 años. Sus padres murieron siendo Albar un niño de corta edad. Los primeros años de su vida transcurren en la propia capital de Aragón, en el hogar de sus padres, matrimonio honradísimo, clasificado entre la clase media de principios de siglo. Comparte sus primeros juegos infantiles con el único hermano que tuvo, dos años menor que él, fallecido en Madrid el año 1930. Los dos hermanos quedaron huérfanos de padre y madre cuando Manolo no había cumplido aún los ocho años. Recogidos por el abuelo paterno, los lleva a vivir con él a Quinto, un pueblo de la provincia de Zaragoza, al que Albar le tenía mucho cariño; situado no muy distante de la capital. Atiende el abuelo, con profunda devoción, a los nietos que se encuentran privados de las caricias de sus padres. Los dos niños son enviados, sin demora, a la escuela del pueblo. Con la ayuda del abuelo, aprendizador de obras, Manuel Albar progresa de manera notable en los estudios primarios. No muestra aptitudes para la aritmética, circunstancia ésta que contraría mucho al abuelo, que había pensado que el niño llegara a ser ingeniero. Los números se le atravesaban. No puede con ellos. Así tenía que ser siempre. La Historia le atrae. La estudia con cariño. A través de ella, con las deformaciones propias de los libros de texto de primera enseñanza, empieza a conocer España. Pero lo que en verdad le fascina es la lectura. Lee todo cuanto cae en sus manos. Cuando apenas contaba doce años de edad ya había leído y releído todos los volúmenes de la biblioteca —no escasa en calidad y número— de su abuelo. Rehula los juegos infantiles. Amaba la soledad. A la salida del colegio se encaminaba rápidamente a su casa para entregarse a la lectura del libro amanejado. Bondadoso por naturaleza, en todo cuanto de él dependía servía a sus condiscípulos con desinterés y altruismo sin consentir el agradecimiento. Su misantropía, que se fué acentuando a lo largo de los años, formó en él una segunda personalidad, la de su carácter, aparentemente huraño, con el que trataba de disimular las infinitas amarguras de su corazón, sensible a todas las desdichas humanas. Sin embargo —quienes llegaron a conocerle bien lo saben sobradamente—, Albar era todo lo contrario de lo que aparentaba ser.

Viviendo en Quinto, una desgracia más volvió a afligirle. La muerte de su abuelo. Ya no tenía razón de ser continuar en el pueblo que ninguna perspectiva ofrecía para el porvenir de los dos hermanos. Otra vez a Zaragoza, donde se instala en casa de una hermana de su padre. Manuel Albar acaba de cumplir quince años. Un momento crucial en su vida. Toma sobre sí la responsabilidad de sacar adelante, sin ayudas ajenas, a su hermano menor. Piensa en trabajar, en aprender un oficio que esté en armonía con su natural manera de ser. Ya tiene hecha su elección. Está decidido. Tipografía. Así se como atisba la manera de dar satisfacción a sus insaciables ansias de leer.

Obtiene trabajo, como aprendiz de cajista, en una pequeña imprenta de Zaragoza, de la que era propietario el padre de nuestro compañero Patricio Cruz, de Irún. Oficial cajista, con lo que había heredado a la muerte de su abuelo justifica una imprenta en sociedad con un compañero de profesión. Este, ducho en materia de negocios, engaña a Albar. Pierde lo poco que tenía. Ingresa a trabajar en la imprenta Olebando, de Zaragoza, en la que ocupa el puesto de regente. Quebra el negocio a causa de la pésima administración de los dueños.

Para entonces ya Albar se había destacado en Zaragoza como periodista de fino estilo y como hombre de lucha. Sus primeros pasos en el terreno sindical los dió como afiliado a la Confederación Nacional del Trabajo. Su pasión por los libros, que no seleccionó bien en los primeros años, unida a la agitación de la demagogia anarcosindicalista posterior a la primera guerra mundial, fueron las causas determinantes de su ingreso y actuación en la CNT. Bakunin y Tolstoy son sus autores predilectos. Su sensibilidad, pronta a inclinarse en favor de las causas que estimaba nobles, queda atrapada entre las redes de las teorías anarquistas. Los ideales preconizados del mundo libertario encuentran eco en el espíritu emocional de Albar. En el año 1918 conoce, por vez primera, la cárcel. Para él y para nuestro Partido fué una fortuna aquel encarceramiento, pues dió ocasión a que Albar, en los meses que duró su encierro, tuviera ocasión de leer mucho sobre Socialismo y a que se interesara por el Partido. Cuando salió de la cárcel, desintoxicado de filosofía anarquista y con no pocos desengaños en orden a determinados procedimientos anarquistas, Albar corrió a la Argupación Socialista de Zaragoza para ingresar en el Partido. Desde entonces su pluma, su palabra y su corazón estuvieron de manera decidida, incondicional, firme y abnegadamente al servicio del Socialismo.

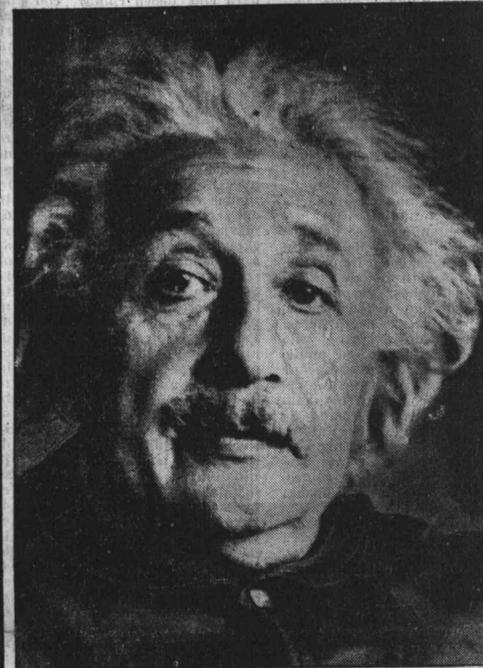
Circunstancias que sólo tuvieron relación con condiciones de trabajo, ya casado, le llevaron a Irún. El año 1927, en ocasión de una gira de propaganda que realizaba por Guipúzcoa el compañero Andrés Sabarrit, se conocieron éste y Albar. Unos meses más tarde, en el transcurso del mismo año, Sabarrit llevó a la Redacción de EL SOCIALISTA a Manuel Albar.

A la sazón Manuel Albar (Pasa a la segunda pág.)

Ha muerto Einstein

Más que un sabio
Ha muerto el sabio Alberto Einstein, considerado como el cerebro más privilegiado de la época. No serían estas columnas lugar apropiado para hacer el elogio del autor de la teoría de la relatividad si él hubiera sido sólo un espíritu secamente científico encarrilado en los procedimientos del estudio y de la experimentación. Pero Einstein ha llegado a sus conclusiones partiendo de una intuición maravillosa que ha estimulado al mismo tiempo a su inteligencia profundamente razonadora y a su conciencia sensible y honesta.

Por eso en esta ocasión queremos señalar que ese gran inspirado tenía el convencimiento de que sólo dentro del Socialismo podían tener solución los grandes problemas de la Humanidad, por cuyo bien él se interesaba y preocupaba a la vez que por los grandes enigmas del mundo físico. Y recordamos con emoción que, expatriado también, tomó partido por la causa del pueblo español, víctima como él de la brutalidad totalitaria. Así, espontánea, expresiva y generosamente lo manifestó a Vandervelde en aquella carta —que hoy reproducimos— en la cual consideraba como una vergüenza la actitud de las democracias para con nuestro pueblo.



Caroemos de calidad científica para sumarnos a quienes con altos títulos para ello hacen estos días en la prensa el elogio del sabio y genial físico; pero por sentimiento y por gratitud nos colocamos al lado de ellos para rendir nuestro tributo a la alta conciencia de Einstein, que levantó su voz contra la injusticia de que somos víctimas.

EINSTEIN y la guerra de España

En 1937, cuando España se destrozaba en terrible guerra interior provocada por el monstruoso contubernio de los enemigos de la libertad, de dentro y de fuera del país, el sabio profesor Alberto Einstein envió a nuestro eminente camarada belga Emilio Vandervelde la expresiva carta cuyo texto traducimos a continuación.

Muy estimado Vandervelde:
Me siento tan identificado con la actitud de usted —muy digna de su carácter— en la cuestión española, que se me hace absolutamente necesario decirlo. Desde hace bastante tiempo considero como una vergüenza la actitud de las democracias europeas con respecto al pueblo español. Tras de esa actitud se oculta no solamente un comprensible aunque funesto temor a la guerra, sino también unos despreciables intereses financieros. La general decadencia que vemos sería absolutamente inconcebible sin la defeción de la intelectualidad en Europa. Esperamos que la tan noble y firme actitud de usted determine otras del mismo género. Con todos mis respetos y mi más cordial simpatía, suyo
A. EINSTEIN

Algunos de sus pensamientos

El Socialismo. — Estoy convencido de que el único medio de suprimir la opresión es el establecimiento de una sociedad socialista donde el sistema de educación estaría guiado por las leyes de la inteligencia.

Dios. — Yo creo en el Dios de Spinoza, el cual se ha revelado en la armonía ordenada de la creación; no en un dios que se ocupa del destino y de los actos de los humanos.

Amor al prójimo. — Sólo una vida vivida para los demás vale la pena de ser vivida.

Gobierno mundial. — Defiendo la causa de un Gobierno mundial porque estoy convencido de que no hay otro medio de eliminar el más terrible peligro ante el cual se haya el hombre jamás encontrado. El objetivo de evitar la destrucción total debe tener la prioridad sobre cualquier otro.

La victoria de 1945. — La guerra está ganada, pero no la paz. Se ha prometido al mundo liberarlo del temor, mas en realidad el temor ha aumentado enormemente después del fin de la guerra. Se ha prometido al mundo liberarlo de la necesidad, pero grandes regiones sufren hambre mientras que otras viven en la abundancia.

La verdad. — El conocimiento de la verdad como tal es cosa maravillosa, pero, es tan poco capaz de servir de guía, que no puede siquiera probar la justificación y el valor de

(Pasa a la segunda pág.)

Manifiesto de la C.I.O.S.L. con motivo del Primero de Mayo de 1955

Los trabajadores de todos los países y en particular a los que se agrupan en los Sindicatos que constituyen la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, dirige esta sus más fervientes votos con motivo del Primero de Mayo.

En numerosos países los trabajadores celebran una fiesta tradicional, un día feriado, derecho conquistado al cabo de largos años de lucha. En otros está prohibida la celebración de la fiesta. En los Estados totalitarios el Primero de Mayo se ha convertido en jornadas de desfiles militares en vez de día demostrativo de la solidaridad internacional.

Hoy, como en el pasado, constatamos con satisfacción las realizaciones obtenidas por el trabajo organizado y nos comprometemos de nuevo a continuar la lucha por la paz, por la libertad, por el bienestar y por la prosperidad de la humanidad.

La paz es todavía precaria. Se invierten sumas enormes en el perfeccionamiento de las máquinas destructoras, capaces de hacer desaparecer por completo toda clase de civilización. Tal es la espantosa amenaza que pesa sobre el género humano

fijos todos los problemas esenciales. Pero mientras los Gobiernos comunistas se niegan a liberar a sus prisioneros políticos, a reconocer a los trabajadores el derecho a la huelga, a permitir a los Sindicatos un funcionamiento normal, a restablecer la libertad de palabra, de prensa y de asociación, sus arengas sobre la «coexistencia pacífica y la unidad de acción» deben considerarse como manifestaciones de la más despreciable hipocresía.

Entretanto, las naciones democráticas deben procurar establecer un mejor orden social. Es preciso implantar el pleno empleo. Los salarios y las condiciones de trabajo deben corresponder a las posibilidades de producción, en todo momento crecientes, de la industria moderna. Deben mejorarse las viviendas obreras y los sistemas de equidad social, de modo que reporten a las auténticas necesidades de las poblaciones. No hay que olvidar las necesidades de los países económicamente subdesarrollados ni abandonar la lucha por la independencia de los territorios no autónomos. El movimiento sindical no tolerará por más tiempo que los pueblos de los países industrialmente avanzados basen su prosperidad en la miseria económica y en la dependencia política de los territorios que producen las materias primas.

Que los fuertes ayuden a los débiles. Los Sindicatos libres han dado a todas las naciones del mundo un magnífico ejemplo apoyando continuamente los esfuerzos de la C.I.O.S.L. para ayudar a los movimientos sindicales de las regiones subdesarrolladas. Ese espléndido espíritu de solidaridad obrera internacional —que se expresa en los donativos hechos a la C.I.O.S.L. voluntariamente para sus actividades educativas y orgánicas— debe proseguir.

La C.I.O.S.L. continúa dispuesta a defender los derechos sindicales allí donde ellos se ven amenazados o suprimidos. Allí donde los trabajadores no posean Sindicatos libres para salvaguardar sus intereses —como ocurre en la España de Franco, en las dictaduras de la América latina y en los Estados totalitarios del otro lado del telón de hierro— la C.I.O.S.L. estará siempre presente para tomar la defensa de los trabajadores. Trabajadores de los países sometidos a dictadura: vuestros

(Pasa a la segunda pág.)

Carta del general don Emilio Herrera

(Viene de la cuarta pág.)

creyendo que, porque los militares americanos wayan disfrazados de paisanos españoles, nadie se va a enterar de que son extranjeros. Por otra parte, el tirar un trapo rojo y amarillo sobre una base donde mandan los americanos no es más que una farsa indigna, que sólo podría disculparse por una total ignorancia de lo que es y significa la bandera nacional.

La bandera española es un símbolo que representa un derecho y un deber de España con relación al territorio, sobre el cual ondea; indica el derecho a la soberanía sobre este territorio, o sea que allí no manda nadie más que los españoles, e indica el deber de responsabilidad sobre el mismo, o sea que España es responsable de todo cuanto en él se haga. Esa enseña que se piensa colocar sobre las bases en que mandarán los americanos no puede ser, pues, una bandera española, sino una bandera ficticia, también destinada a engañar al pueblo, y que, además, tendrá el grave inconveniente de hacer creer sobre España la responsabilidad de todo lo que los americanos ejecuten amparados por ella. Sería, dentro de lo vergonzoso, muy preferible que en los girales americanos ondeara la «star spangled banner» como en el Gibraltar inglés ondea el «Union Jack»; así cada uno tendría la responsabilidad de sus actos y nadie trataría de engañar a nadie.

Otro engaño que se prepara es la designación de generales españoles con insignias decorativas al frente de las bases americanas. Paso revista uno por uno a todos nuestros antiguos compañeros, hoy generales del Aire, y no encuentro ninguno que pudiese ser capaz de desempeñar este indigno papel, ni aun remunerado con todos los dólares del tesoro americano.

Recordarás lo que nuestro antiguo compañero Luis Ríoflores, jefe entonces del Aeródromo de Cuatro Vientos, contestó al aviador inglés Cobham cuando aterrizó éste sin autorización en aquel terreno militar viniendo de Inglaterra y le pidió gasolina para continuar su vuelo. Al ver que el jefe del Aeródromo no obedecía inmediatamente sus órdenes, por tener que cumplir las que tenía el Ministerio de la Guerra, el aviador inglés le preguntó: «¿Mi, Cobham le da a lo que nuestro compañero contestó: «Mi, Ríoflores. Tú que lo conociste tanto como yo, comprenderás que ni él, ni creo que ninguno de los demás compañeros de aquellos tiempos, habrían de aceptar el aparentar ser jefes de una base extranjera en donde el último cabo mandaría más que ellos. Bien es verdad que por este espíritu de independencia que tenía Ríoflores, se ha visto obligado a morir en un rincón del exilio: pero con la frente tan alta como cuando se encarahaba con el primer as de la Aviación británica.

Esto es lo que principalmente se ve en el pacto con relación al orgullo y al honor nacional; pero otras cosas aparecen en él aún más graves, que afectan al porvenir de España.

Según se prevía desde hace tres años, sobre todo por las declaraciones del diputado inglés Richard Crossman y del escritor de la misma nación H.N. Braisford, en los periódicos «Sunday Pictorial» y «Tribune» de Londres, el pacto que los Estados Unidos

M.O.I.

EL PRÓXIMO CONGRESO DE LA CIOSL

El Presidente de la República austríaca, Dr. Kennel, otorga el Cuarto Congreso mundial de la C.I.O.S.L. que se reunirá en la Winer Konzerthaus del 29 al 31 de mayo. El jefe del Gobierno, Herr Raab; el vice-primer ministro, Dr. Schwarz; el alcalde de Viena, Johann Bilim, dirigirá los trabajos de bienvenida.

Se espera que asistan más de 200 delegados representando a los movimientos sindicales libres de los continentes de Europa. Habrá representantes y observadores de los secretariats profesionales internacionales, de la Organización Internacional del Trabajo, de la U.N.E.S.C.O. y de otras organizaciones.

El Congreso se clausurará con un mitin de masas en la plaza del Ayuntamiento de Viena, participando dirigentes sindicales de diversos países, y con una representación artística al aire libre. La plaza estará especialmente iluminada con tal motivo.

SINDICALISTAS FILIPINOS

Dos dirigentes sindicales filipinos han viajado recientemente la sede central de la C.I.O.S.L. de Bruselas. Se trata de Generoso Dim Madrid, presidente del Sindicato de Operadores de Radio y de telegrafos y tesorero de T.U.O.C. de Filipinas, afiliado a la C.I.O.S.L., y Esteban A. de Comambo, secretario de la Asociación de Profesores de Colegios y Universidades.

Venían de una estancia en Estados Unidos y se proponían visitar Karachi y Calcuta en su viaje de regreso a Filipinas.

OBRAS DE ARTE ALEMANAS A LA F.A.T.

Se ha regalado a la Federación Americana del Trabajo una colección de obras de arte contemporánea que se hallaban en posesión de la organización sindical americana que ha prestado al pueblo alemán el embajador de Alemania en Washington entregó el regalo al presidente George Meany.

El rey devoto y la princesa tuerta

(Viene de la primera pág.)

cuál visitaba con frecuencia nuestra redacción, donde López Pinillos y del Rio, ambos sevillanos, solían gastarle divertidas chanzas. De paso en París y Madrid, detúvose en Bilbao el eximio novelista Vicente Blasco Ibáñez, quien trajo de obsequio a Carlos del Rio una colección de dibujos franceses tan artísticos como masivos—que, exhibidos al maestro rural, suscitaban en éste fingidas sorpresas. Tan extrosamente burláronse de ellas mis compañeros, que el ex fraile, acompañado de que lo tomaran por un rústico en materia de amor, acabó confesando lascivias propias que debían tamañitas a las dibujadas en París.

«Expiró—dice Coloma—en brazos de su antiguo y fiel amigo el secretario Juan Escobedo, asistido en aquel último trance por dos frailes carmelitas descalzos que vinieron de Pastrana. La princesa tuvo exposiciones de dolor que parecían ataques de ira; bramó más bien que lloró su pena en aquellos primeros momentos porque realmente amaba a aquel hombre superior que había satisfecho sus sentidos, únicos polos a los que giraba la vida de aquella señora. Y de repente, creyéndose como Santa Teresa inspirada del cielo, determinó retirarse en el acto al convento de carmelitas de Pastrana, para en el retiro y la oración terminar allí su vida; en vano le pusieron delante sus padres, los dos religiosos, los parientes y amigos y cuantos allí se hallaban presentes, sus obligaciones de madre, los deberes que le imponían el testamento de Ruy Gómez al nombrarla tutora y curadora de sus hijos, la estrecha obligación que tenía de hacerse cargo por lo menos de los Estados y hacienda de estos menores. La contradicción empujaba la terquedad de la obstinada viuda y por toda respuesta pidió el hábito a los dos carmelitas presentes; diósele el permiso de los superiores de la Orden y autorización de Santa Teresa; mas la princesa, encogidose de hombros, mandó hacer un hábito nuevo; y como fuese imposible tenerlo tan presto, vistióse con un sucio y viejo y cubrióse con un velo negro, como había visto a Santa Teresa, sin que se viese nadie a verte el rostro; pinchábanle los pies desnudos y mandó forrarlos por dentro de suavisimo paño. Mandó también disponer una carreta cerrada con todos, como la de Santa Teresa, y con sus dueños y doncellas marchóse a Pastrana sin despedirse de nadie, dejando a su marido de cuerpo presente.

«La priora de las carmelitas de Pastrana, enterada de que la viuda se encaminaba hacia allí para encastrase, exclamó: «¡La princesa, monja! Ya doy la casa por deshecha.» Y efectivamente la deshecho, pues aunque el rey, con poder de desorden que con su vida poco religiosa causaba, era un poco religioso, perturbaba su sosiego.

Marañón examina el caso médicamente diciendo: «Hemos visto que su condición es, arbitraria e imperativa estallo, como una granada, el año 1573, originando su teatral inclinación religiosa y sus disgustos y rupturas con las monjas de su fundación, a favor de las extrañas crisis de los instintos que la vida produce en muchas mujeres, sobre todo cuando ocurre en las cercanías de la declinación. Las formas más corrientes de estas crisis son: en la vida activa el resurgimiento del ímpetu amoroso, generalmente bajo aspectos inusitados por su exceso o su extraña dirección; y en la vida social, una tendencia a actuar en misiones directivas, con ardor y, a veces, con eficacia muy vacilonas; la responsabilidad familiar que recae sobre la viuda, cuando ésta tiene un trasfondo contenido de personalidad viril, excita el despertar de ésta y adquiere caracteres de verdadera pulsión.»

«Eos fenómenos del grupo primero son sólo propios de las mujeres que envejan estando todavía como tal mujeres en su razón—doña Ana quedó sin marido a los treinta y tres años—o pueden considerarse extensivos a los hombres que envejan en plena razón? Por si se cree digno de análisis, voy a brindar un caso que me indujo a desconfiar del dolor ruidoso y me explicó por qué la manifestación estrepitosa de éste ha venido corriendo a cargo de plañideras de oficio, alquiladas para llorar, gemir, gritar y desmelanarse en los círculos fúnebres.

«Cuando don Miguel Moya, suero de Marañón, fundó «El Liberal» de Bilbao, hizo desfilar por el nuevo diario, entre otros periodistas magníficos, a José López Pinillos y Carlos del Rio. Teníamos como corresponsal en un pueblo cercano al maestro de escuela que antes había sido fraile y por un parche negro sujeto a una trenza de su oscura cabellera. Y así la ha personificado ahora Olivia de Havilland en el cine. Pero si es de ella el soberbio desnudo que pintó Tiziano en su Venus, cualquier adorador de los que en la mujer escultural del cuerpo perfecto de la belleza del rostro, pasaría por alto la falta de un ojo y hasta de los dos.

«Marañón, que se inclina a recusar todo vínculo amoroso entre la princesa de Eboli y Felipe II, sostiene también igual tendencia negativa en cuanto a relaciones de ese género entre doña Ana y Antonio Pérez. «Habla—escribe—un trato estrecho entre la Eboli y el secretario de Estado. Mas hasta dónde llegaba esa estrechez? ¿Era una relación de negociantes aliados o se prolongaba del bufete a la alcoba? Lo primero es seguro. Lo segundo, improbable e improbable.» ¿Por qué aquello es seguro y esto no? La suma de indicios es idéntica en lo uno y en el otro.

«Pero el autor insiste en sus apreciaciones: «Me inclino a no creer tampoco en este idilio trasnochado entre la viuda y el ambicioso secretario de Estado. Era lo de ellos una relación puramente política y financiera, un contubernio de ambiciones de mando y codicia de dinero en el que probablemente el amor no existió y, si lo hubo, fué un episodio sin trascendencia para lo que ocurrió después.»

«¿Qué podía aportar al contubernio la princesa luego de muerto su marido? Influencia ninguna, a menos de que fuese, o hubiese sido, amante del rey, y caudales pocos, pues, manifiestamente era malhabida su fortuna, aparte de que en los negocios suya fuese la gobernación, sino de fueras de ella, como aquellas fechas solía ser disfrutada por Antonio Pérez. Si la compartía, el pago recibirla en caricias.»

«Gregorio Marañón es en todos los aspectos de medida de benevolencia, lo cual sé bien pues suele alabar sus mejores trabajos periodísticos. Tamaña benevolencia llévale en orden a los vínculos entre Ana y Antonio a conclusiones que difícilmente establecerían los lectores de su documentadísima biografía.»

«El padre Coloma cuenta en su «Jeromín» como don Juan de Austria, por el atoleamiento de una dueña ante su imprevista presencia en un camarín apartado de La Capilla, finca campestre de Antonio Pérez, vio a éste acostado en un diván muy bajo y a la princesa de Eboli arrodillada ante él, poniéndole en la cabeza, con gran desenvoltura y risa de ambos, paños medicinales que mojaba en una escudilla de plata puesta en el suelo.» «Distimido don Juan—prosigue el padre Coloma—como si nada hubiese visto y a nadie oso confiarse por miedo de descubrir las flaquezas de una dama y los devaneos de un amigo.»

«Probablemente, el autor de «Pepueñeces» habrá paliado el relato de la escena que tal como está narrada no parece suficiente para descubrir flaquezas en una dama ni devaneos en un amigo, y menos aún para que meses después, don Juan, en Flandes, y cual si se tratara de grave suceso, lo contara en reserva a su fiel secretario Escobedo, desentendiéndolo, sin saberlo, de los vicios desencadenados en la terrible tempestad de reproches, odios y venganzas en que pereció Escobedo.»

Declaraciones de Jules MOCH

(Viene de la primera pág.)

sazón poco hecha todavía a la relatividad. Yo, joven ingeniero francés, recién salido de las escuelas científicas, asistí a la reunión, y fui «relativista» con pasión.

«Einstein y Painlevé, ambos muy ligados con mi padre, quien vulgarizó la obra del primero, tenían un rasgo común: eran, como aquel, ardorosos defensores de la paz desarmada, del arbitraje obligatorio, de las soluciones internacionales y, sobre todo, defensores apasionados de la justicia. El «affaire» Dreyfuss les había igualmente emocionado y metido en la lucha.

«Hubimos de volver a ver a Einstein por última vez, mi esposa y yo, un tercio de siglo más tarde, en noviembre pasado, en Princeton, donde acababa de morir. Habíamos ido a Nueva York para pedirle una cita ulterior. Su señora de compañía comenzó diciendome que el profesor, enfermizo estaba con su médico y yo recibía a nadie. Después, oyendo nuestro nombre, exclamó:

«¿Ested es el señor Jules Moch? Entonces os recibirá en seguida. ¿Se interesa el tanto en nuestros esfuerzos por el desarme?»

«En efecto, inmediatamente nos hizo subir a su cuarto, donde se hallaba su médico y para empezar, estrechándome las manos, exclamó: «Los hombres están locos.» «La locura de los hombres» («La folie des hommes») —le

Este, de regreso en Madrid, reprochó a Pérez bastante más que el dejarse aplicar paños medicinales por la viuda de Ruy Gómez, al que uno y otro debatía su prosperidad. Cuando Escobedo, provisto ya de muchos informes, amenazó a la Eboli con referir al monarca sus licencias, la princesa replicó desgarraadamente: «Haced lo que queráis, Escobedo; más quiero al trasero de Antonio Pérez que al rey.»

Frustrado amparo de un alma

«Aunque fuesen severas las costumbres de la época, y distaban muchísimo de ser tan castas como en otro tiempo, ya se usaba el amor físico entre los señores de la época. Cuando Escobedo, provisto ya de muchos informes, amenazó a la Eboli con referir al monarca sus licencias, la princesa replicó desgarraadamente: «Haced lo que queráis, Escobedo; más quiero al trasero de Antonio Pérez que al rey.»

«Aunque fuesen severas las costumbres de la época, y distaban muchísimo de ser tan castas como en otro tiempo, ya se usaba el amor físico entre los señores de la época. Cuando Escobedo, provisto ya de muchos informes, amenazó a la Eboli con referir al monarca sus licencias, la princesa replicó desgarraadamente: «Haced lo que queráis, Escobedo; más quiero al trasero de Antonio Pérez que al rey.»

«Aunque fuesen severas las costumbres de la época, y distaban muchísimo de ser tan castas como en otro tiempo, ya se usaba el amor físico entre los señores de la época. Cuando Escobedo, provisto ya de muchos informes, amenazó a la Eboli con referir al monarca sus licencias, la princesa replicó desgarraadamente: «Haced lo que queráis, Escobedo; más quiero al trasero de Antonio Pérez que al rey.»

«Aunque fuesen severas las costumbres de la época, y distaban muchísimo de ser tan castas como en otro tiempo, ya se usaba el amor físico entre los señores de la época. Cuando Escobedo, provisto ya de muchos informes, amenazó a la Eboli con referir al monarca sus licencias, la princesa replicó desgarraadamente: «Haced lo que queráis, Escobedo; más quiero al trasero de Antonio Pérez que al rey.»

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De José González, de Madrid, de oficio pintor, que pertenecía a la Agrupación de dicha capital. Noticias a José Planells 20, rue Cardenat, Perpignan (P. O.)

De Ramona de Benarroy (apellido de su difunto esposo, que fué asesinado en Pamplona por los factiosos en agosto de 1888). Ella estuvo presa en España y después, huída, vino a Francia. Supone que debe de hallarse hospitalizada. Noticias a Chindilo Lanoue 65, rue Lakanel, Tours (indre et Loire)

De José González, que residía en Arles (Bouches du Rhône). Noticias a Eloy López, con domicilio en 114, Quai de Trinquetteille, Arles (E. du Rh.)

Datos para la historia de la F.N. de J.J. SS.

(Viene de la cuarta pág.)

«Cuando llegó la noticia a los campos de concentración el entusiasmo fue grande por la afinidad de pensamiento, por la coincidencia, sin coordinación orgánica posible, entre unos jóvenes que un tiempo en sus manos el fusil que la más noble empresa puso en sus manos y otros que a veintidós años de edad por lo menos una parte de su conciencia.

«Los jóvenes comunistas no se dieron por vencidos y a cuantas reuniones y asambleas organizaban tenían la pretensión de que acudieran los compañeros que habían repudiado el pacto. ¡Hubo trabajo en el campo de Barcarès! Porque la tenacidad de los émulos de Chapaev rebaseaban los límites de la prudencia, no siendo raro que además del pacto se rompiera, en esas juntas, la crisis a quienes—en los campos de concentración—se dedicaban a injuriar y a calumniar con la osadía propia de fanáticos o de ególatras por exceso de pasión sectaria.

«Esa fue una parte de las actividades juveniles. Después las Juventudes se dedicaron a labor de mayor enjundia. Se trataba del propio problema de la Federación concentracionaria, de la exilada en los distintos continentes. En Barcarès estaba el nudo principal de la organización juvenil socialista en Francia, siendo Arceles, Gurs y Bram secciones que recibían toda la propaganda que en Barcarès se hacía al objeto de alertar a los jóvenes socialistas para que hicieran la recuperación y estuvieran en continuo contacto unos con otros. El trabajo desarrollado fué enorme y considerable. Los debates en el seno de nuestras Juventudes fueron múltiples, sobre todo cuando hubo necesidad de discutir una resolución política radicada en la siguiente diatriba: «Contra el reconocimiento de la Ejecutiva de Orlés, elegida por las Federaciones provinciales del Centro, o reconocimiento del «Secretariado de Lamonedá», organismo que intentaba estrangular al movimiento socialista renaciente imponiendo la autoridad de una Ejecutiva del PSOE que pronto iba a ser desahuciada por la voluntad de los militantes del Partido.»

«Ambas propuestas fueron examinadas y discutidas en un Congreso que se celebró en la Barraca 23 del Islot N. Asistieron como delegados los secretarios de cada uno de los Islots de que se componía el campo de Barcarès y la asistencia de afiliados fué impresionante. La Barraca 23 fué desalojada de sus huéspedes habituales y jóvenes socialistas hacían guardia por los alrededores del Islot y de la Barraca para impedir que los gendarmes y guardias móviles encargados de nuestra custodia hicieran el traste con el Congreso y los congresistas. De aquellos delegados cuántos nos han abandonado para siempre. Otros, más afortunados, viven en tierras de exilio con la esperanza y la fe intactas. No así otros, que por cansancio se han apartado olvidando los años heroicos de luchas y sacrificios por las ideas. De aquella «generación de la guerra» recordamos a Leoncio, hoy en tierras de Hispanoamérica; Maciñeira y Aranzueque, en Burdeos; Villalba, en Rennes; Angel Merino, que abandonó nuestras filas; A. Hernández, que representó en el Comité del Campo a la región andaluz; Conrado Esparza, Ifiguete y José Antonio Villala, a la región de Levante; Aranda, en la Argentina; Trujillo, asimismo cobardemente en la Liberación por los elementos de la Unión Nacional; Suñiz Paro, que murió estupidamente en Marsella; Laso de la Vega, Martín y Arribas, de quienes ignora todo detalle de su existencia, salvo del último, que vive también apartado de la organización; Paulino Martín, en Montañán; Manolín Fernández («el telegrafista», como le llamábamos en el campo), que se encuentra en Méjico, y

Datos biográficos

(Viene de la primera pág.)

«contaba 28 años de edad. No conocía la capital de España. No tenía ninguna personalidad en el Partido. Su nombre sólo le era familiar a muy contados compañeros. Sus primeros trabajos aparecidos en EL SOCIALISTA llamaron la atención de inmediato, más por el estilo personalísimo que que escribía que por la agudeza que denotaban. Con el tiempo el estilo fué mejorando y la agudeza del periodismo acentuándose hasta llevar a formar un conjunto que ha podido ser igualado, pero no mejorado. No tardó en ser elegido secretario de la Agrupación Socialista de Madrid. El Partido le lleva a la Comisión Ejecutiva. Es su secretario en la época que Remigio Caballero, vicepresidente, desempeñaba las funciones de presidente de las que no podía ocuparse Largo Caballero. Fue diputado de las Cortes Constituyentes representando a la provincia de Zaragoza. Quedó en el pueblo donde viviera de niño y en el que se le recordaba con cariño, lo votó unánimemente. Esta muestra de afecto no la olvidó jamás.

«TODO lo demás que yo pudiera decir—podría ser mucho—de Manolo Albar pertenece al dominio público. Se encuentra en las páginas de EL SOCIALISTA y de «Adelante». Es, sin duda alguna, la parte más importante de su vida, contada, día tras día, por el mismo, por su pluma.

«En su casa de Madrid, situada cerca de la Glorieta de Atocha, en Fernández Villaverde, 15, quedaron pulverizadas por la metralla franquista, cientos de libros. En el modesto hogar que ha dejado vacío en Méjico, rehizo su biblioteca. Entre los anaqueles repletos de volúmenes que él tantas veces acariciaba con mística devoción, ha quedado el espíritu de Manolo Albar, que si bien es cierto que no ha dejado a los suyos ninguna riqueza material, sí ha legado al Partido Socialista Obrero Español el ejemplo de una vida digna y austera.»

Manifiesto de la C.I.O.S.L.

(Viene de la primera pág.)

«...ros derechos sindicales y vuestra dignidad de seres humanos se hallan conculcados. La CIOSEL no os olvida. Nos preparamos para el día en que podáis integrarnos en la gran familia internacional del movimiento sindical libre.

«Sindicalistas libres, gracias a vuestra fuerza habéis podido, en numerosos países, atraer a los Gobiernos y a los elementos nacionales una participación efectiva en la dirección de los problemas económicos y sociales. La CIOSEL ha conquistado, en el plano internacional, el derecho de hablar en nombre de los trabajadores del mundo ante los Consejos de las Naciones. Jamás renunciaremos a esos derechos. Por el contrario, combatiremos por el reconocimiento, cada día mayor y de alcance más universal, del puesto que corresponde al mundo del trabajo en la concepción y en la ejecución de la política económica y social.

«Trabajadores del mundo libre: gracias a la lucha de varias generaciones vuestros Sindicatos constituyen hoy potentes armas al servicio de los intereses de la mayoría. En algunos países la lucha continúa. No olvidéis sin embargo que el precio de la libertad es una vigilancia permanente. Sostened a vuestros Sindicatos, participad en sus actividades. A vuestros Sindicatos y a vosotros mismos incumbe la responsabilidad de que nuestro movimiento no caiga en manos de los agentes del totalitarismo.

«Sostened los esfuerzos de los Sindicatos libres por el adelantamiento de un porvenir más feliz para todos los pueblos de la tierra.

«Adelante con la CIOSEL por el pan, la paz y la libertad!»

Indalecio PRIETO

Un gran acto en París

Commemoración de la República

Primero de Mayo 1955

El 16 de abril, en el Gran Salón de Actos de la CGT-FO, las organizaciones que estuvieron representadas en el Comité revolucionario que llevó a cabo el anhelo de la mayoría de los españoles en aquel día de abril de 1931, conmemoraron tal acontecimiento con un brillante acto que reunió a gran número de antifranquistas entusiastas. En el estuvieron representados los partidos de Izquierda Republicana, Partido Republicano Federal, Unión General de Trabajadores, Partido Socialista Obrero Español, cuyos Comités departamentales eran los organizadores, y Solidarios de Trabajadores Vascos, CNT (Subcomité Nacional), P.O.U.M.,

Movimiento Socialista catalán, general Herrera, José Tardellas y gran número de personalidades. El señor Martínez Barrio envió su adhesión por carta, como asimismo el Partido Nacionalista Vasco, quien afirma que las pruebas por venir «para reinstaurar la libertad y la justicia — como ayer — hallarán de nuevo a los vascos nacionalistas junto a los demócratas de los otros pueblos de la República».

Inició el acto el presidente del mismo, señor Arturo Ortega, secretario general de U.F.I.R., con cálidas palabras dedicadas a la fecha que se conmemora, concediendo acto seguido la palabra al secretario general de E.R.C.

biema español es la electoral, pero ésta, añade, no hay que solicitarla en actitud mendicante; hay que colocarse en situación adecuada para poder exigirla. Para ello estima que se necesario dedicar todos los esfuerzos, los esfuerzos coordinados de todos, hacia el interior. Entiende, a este respecto, que en el interior de nuestro país la opinión está dividida en tres grandes sectores: El de nuestros amigos, a los que hay que comenzar por convencer de que la emigración republicana existe como fuerza política coagulada, y que nuestro mayor deseo consiste en colaborar estrechamente con ellos en el empeño común de liberar a España; el de un círculo número de españoles, pero temerosos del franquismo, pero temerosos de las consecuencias que se imaginan que habrán de producirse a su caída, a los que hay que presentarse con un programa sereno de realizaciones, que compendie nuestras aspiraciones futuras. Hay que convencerlos, dice, de que la desaparición del régimen actual no ha de ser el caos,

EN PARÍS

Gran mitin obrero el día 1 de Mayo a las cuatro en punto de la tarde en la sala de Actos de la CGT-FO, 198, Av. du Maine. París XIV, metro Alsace, bajo la presidencia de Ramón Hernández y la intervención de Antonio Ibarra, Ramón Agesta, J. Olivé, Ramón Álvarez y Arsenio Jiménez.

El acto dará comienzo con la proyección de la interesantísima película «Jour de peine», sobre el papel esencial de los Sindicatos en la dirección de una huelga.

EN DECAZEVILLE

Los Comités locales del Partido, de la Unión y de las J.J.S.S., celebrarán la Fiesta del Trabajo con los siguientes actos:

Por la mañana, a las 11 en punto, saldrá del domicilio social una comitiva para depositar en las tumbas de los compañeros enterrados en el cementerio de Decazeville un ramo de claveles rojos.

Por la tarde, a las tres en punto, en una sala del Ayuntamiento de la localidad se celebrará una conferencia de información a cargo del compañero José Barreiro, en representación de la C.E.

Se ruega a todos los compañeros la presencia puntual en ambos actos. — Los Comités.

EN ORLEANS

El día 1 de Mayo, a las dos y media de la tarde, se celebrará un gran acto sindical en Orleans, Sala Ordino, organizado por FO y UGT. Tomarán parte un delegado de París por Fuerza Obrera y el compañero Rodolfo Llopis por la UGT de España en el exilio.

En el mencionado acto se tratará de los diversos problemas que la clase obrera tiene planteados en sus diferentes aspectos del trabajo, así como de su planteamiento y forma de resolverlos.

A las Secciones, que ya tienen conocimiento de la celebración de tan importante acto sindical, se les encarece asistan con toda puntualidad.

A las diez de la mañana en punto, y en la permanencia de la SFIO, Place du Vieux Marché, nuestros compañeros Llopis dará una información sobre un gran tema de actualidad. — Por el C.D. Martínez.

EN SAINT HENRI

Las Secciones locales del P.S.O.E. y de la U.G.T. de Saint-Henri (Bouches-du-Rhône) celebrarán este día con un gran acto público que tendrá lugar en su domicilio social, no solamente para señalar la significación de la Fiesta del Trabajo, sino también para exteriorizar una vez más viva protesta contra la continuación del ignominioso régimen franquista en España.

Intervendrán los siguientes oradores:

Irma Rapuzzi, concejal S.F.I.O., y destacado militante sindicalista de Force Ouvrière.

Paul Trompette, adjunto SFIO del alcalde de Marsella, y Manuel Muñoz, miembro de las Comisiones Ejecutivas del P.S.O.E. y de la U.G.T., quien hablará en representación de las mismas.

Por la importancia del acto se invita, esperando que acudan en el mayor número posible, a todos los afiliados de Marsella y del departamento.

Se ha organizado una comitiva colectiva. Quienes deseen asistir a la misma deberán inscribirse con anticipación en 12, rue Pavillon, Marsella, o en el local social del Partido en Saint Henri.

EN PERPIÑAN

Los Comités departamentales del Partido Socialista

forma paralela a lo que hizo sobre Asturias; mas no llegó a buen fin este proyecto a causa de que, habiendo sobrevenido la guerra civil, el material que había reunido en Madrid no pudo recuperarlo después. En 1947 publicó en la revista americana «Symposium» un índice de analogías, análisis de diversos temas comunes de poetas y prosistas literatos populares. En sus «Ensayos de estilística literaria» (Oxford, 1953), hace un estudio sobre el estilo de los escritores modernos españoles, con especial referencia a cuanto concierne al ritmo y a la sonoridad.

De la radio británica BBC de Londres fueron muy numerosas las emisiones dadas por Eduardo Martínez Torner sobre esos temas.

No era figura política, mas prefirió las dificultades y penalidades del exilio a contrarrestar ninguna clase de compromisos con la tiranía que subyuga a España.

Eduardo Martínez Torner

En un hospital de Londres ha fallecido recientemente, a la edad de 66 años, el eminente músico, refugiado español, don Eduardo Martínez Torner, que residía en Inglaterra desde 1940. Era hermano del ex diputado socialista por Huelva, Martínez Torner, exiliado en Méjico.

El ilustre finado había nacido en Oviedo en 1888. Hizo sus primeros estudios en su ciudad natal y después en el Conservatorio de Madrid y con d'Indy en la Schola Cantorum de París. Visitó la América latina. Trabajó asociado varios años al antiguo Centro de Estudios Históricos, uniéndole estrecha amistad con su director don Ramón Menéndez Pidal. Son notables, entre sus numerosas obras, el «Cancionero musical de lirica popular» (1919), el «Cancionero de asturiano», el «Colección de vihuelistas españoles del siglo XVI» (1923), varios cantos y melodías propias, una «Metodología» y «El folklore en la escuela» (1936). Publicó también canciones y melodías populares españolas para las escuelas inglesas. Propone hacer un «Cancionero de Galicia», en

Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores

en colaboración con la sección de Perpiñan de la J.J.S.S., organizan para el día 1 de Mayo una jira al hermoso pueblo de Arles-sur-Tech (próximo a la frontera española) con el siguiente programa:

A las 5.30 de la mañana, salida del Foyer Leo Lagrange de Perpiñan, donde estarán preparados varios autocares para desplazar al gran número de compañeros y simpatizantes que, con sus respectivas familias, desean formar parte de la excursión.

A las diez de la mañana, gran mitin público en el citado pueblo, con la intervención del compañero Martínez Dasi, secretario general de las J.J.S.S. y miembro del Comité Nacional del Partido. El acto será presidido por un compañero del Comité departamental.

La comida del mediodía se hará a campo libre a discreción de todos los compañeros.

Por la tarde, gran festival, con la intervención del Grupo artístico de la Juventud Socialista de Perpiñan, que pondrá en escena, en primera parte, un sainete cómico, y en segunda, una función de variedades con intervención de un selecto grupo de cantadores, bailarines y guitarristas.

La hora del regreso se dará a conocer en el momento oportuno. Se ruega a los compañeros, tanto de Perpiñan como de los diferentes pueblos del departamento, que quieran utilizar los autocares que saldrán de Perpiñan, que estén presentes a las 5.30 en punto.

Compañeros socialistas y ugetistas de los P.O.: para hacer honor a los que en España siguen manteniendo en alto nuestras banderas contra la tiranía del régimen franquista, todos a la gran jira del 1 de Mayo al hermoso pueblo de Arles-sur-Tech, donde se pasará una buena fiesta de ambiente proletario y socialista. ¡Viva el Primero de Mayo! — Los Comités.

EN OTTMARSHEIM

En la asamblea general verificada el 11 de abril por nuestro Grupo departamental P.S.O.E. de Haute-Rhin se examinó la posibilidad de celebrar el Primero de Mayo próximo con una fiesta de UGT y las J.J.S.S., dedicando ese día sobre todo a los fines de preparación de nuestros jóvenes.

Se decidió ponerse en contacto con los compañeros de los Municipios limitrofes y principalmente con los del departamento del Doubs para ver de lograr una buena jornada socialista todos juntos.

EN TOULOUSE

El sábado 30 de abril, a las 21 horas, gran gala artístico-deportiva organizada por las Juventudes Socialistas FO y la Entr'aide aux Familles Ouvrières, en los locales de Force Ouvrière, 30, bis, rue Valade. Varietas con artistas franceses y españoles y diversas competiciones recreativas y deportivas. Entrada gratis.

El día 1, a las diez de la mañana gran mitin público organizado por la Unión Departamental Force Ouvrière de Haute Garonne. En el salón de actos de la dirección arriba indicada. Harán uso de la palabra: Gabriel Pradal, miembro de las Ejecutivas de la UGT y del PSOE en el exilio y director de EL SOCIALISTA, y Charles Bossis, secretario de la Federación General de Servicios Públicos y Sanidad, de Force Ouvrière.

Por la tarde, numerosas fiestas en diversas barriadas de la ciudad, organizados por las Juventudes Socialistas F.O. y por el Comité Regional du Midi de l'Union Sportive Travailiste.

Juan Sauret

El secretario general de «Esquerza Republicana de Catalunya», que empezó evocando la situación de España de la proclamación de la República en Cataluña, dijo que el pueblo español siguió en 1931 a unos hombres que a lo largo de su actuación se habían significado por su honradez y lealtad política. «Con la República —añadió— podría realizarse por fin el sueño de aquellos hombres de la Institución Libre de Enseñanza; estaban a pie de obra las inmensas posibilidades arrancadas de las manos de aquellos infatigables luchadores de las Casas del Pueblo socialistas, y se contaba con la magnífica pléyade de escritores, periodistas y políticos republicanos y liberales.

Se alzaron despayoridas las viejas castas contra esa fuerza esperanzadora, tentado más que a las lentas y tímidas reformas, a la irrupción del pueblo en el escenario de la política.

Según el orador, los cuclucos no pudieron sufrir que sus antiguos subordinados, que un pueblo joven, rigiese la administración municipal y de ahí que se metiesen a revolucionarios acabando por pegar fuego a toda España y a su propio Instituto de conservación. Puso después de relieve un testimonio de excepción como es el Duque de Maury quien ha descubierto ahora, a los diecisiete años de distancia de lo que denunciara Manuel Azaña, aquella torpeza criminal de los sublevados que prefirieron la guerra civil a una contienda electoral, que es el medio de que se

Rodolfo Llopis

Sus primeras palabras son para enaltecer la memoria de nuestro malogrado compañero Manuel Albar, cuya muerte significa una pérdida irreparable para nuestras organizaciones, para la emigración y para España.

Entrando inmediatamente en su discurso, Llopis recuerda que el primero de abril han celebrado los franquistas que ellos llaman, sin pudor, la «Fiesta de la victoria nacional»; de su victoria sobre España, que costó la vida a más de dos millones de españoles; victoria que solo pudo lograrse por la ayuda de las fuerzas de Hitler y de Mussolini. «Extraña fiesta» que cuesta dos millones de muertos, y extraña victoria nacional que se debe a los extranjeros!

La «fiesta» de este año —añade— ha tenido especial significación. Las tropas franquistas han desfilado con el nuevo armamento que los Estados Unidos, ayer arsenal de las democracias, han proporcionado al tirano español. «Qué diferencia con aquel desfile de 1939, en que, al lado de las tropas franquistas, figuraban las fascistas de Mussolini y las nazis de Hitler para recordar a todos a quién se debía aquella «victoria nacional» que se estaba celebrando!

Pero este año, además, ha ofrecido la novedad de haber asistido a la fiesta, por vez primera, el joven pretendiente Juan Carlos, quien se ha creído en la necesidad de adherirse públicamente a lo que dicha fiesta significa. Bien es verdad que su progenitor, y también pretendiente, don Juan de Borbón, se complacía en recordar una y otra vez que pasó clandestinamente la frontera, en 1936, con ánimo de luchar al lado de los generales sublevados contra otros españoles, contra aquellos españoles que en 1931 le protegieron su vida. Grave fue la

Quien pierde la juventud...

(Viene de la cuarta pág.)

tales de ninguna especie. La siembra de esos principios la iniciaron vuestros mayores. Mucho se había avanzado en el camino. La fuerza bruta venció a la razón, y hoy España —a la que alguna vez visitáis, no como hombres de ideas, sino como simples turistas— es un cementerio de hombres vivos que sólo pueden pensar, escribir, hablar y rezar como ordena e impone el dictador falangista.

Nada valdrán mañana, jóvenes exilados, vuestros títulos universitarios, ni vuestros diplomas, ni el público reconocimiento de vuestra capacidad profesional si tenéis que seguir viviendo en el exilio porque España, nuestra España, siga aún esclavizada por el falangismo. Lo primero para vosotros debe ser España y las ideas.

Si, como afirmó el poeta, el que pierde la juventud pierde la vida, no destruyáis las vuestras sin provecho y sin gloria, y amaños libremente, pero decididamente, a proseguir la obra que iniciaron los hombres que por el solo privilegio de los años comenzaron la siembra del socialismo en pueblos, aldeas y ciudades de España.

El alma eterna del Quijote aguarda vuestros gestos para proseguir su batalla contra los malandrines y follones que envenenan a la humanidad.

Pascual TOMAS

José Maldonado

Comienza haciendo alusión a las elecciones del 12 de abril de 1931, como antecedente inmediato de la proclamación de la República, y a la marcha del rey, después del intento frustrado de negociación, ante la firmeza del Comité revolucionario. Analiza luego rápidamente la obra de las Cortes Constituyentes y el triunfo de las derechas en el libre juego de las luchas democráticas y la tarea rectificadora del sentido inicial de la República durante el bienio negro. A continuación explica cómo se logró el triunfo electoral del año 1936, y cómo ese intento magnífico de renovación fue truncado por el asalto de la reacción, lo que implicó que el programa de la coalición electoral pudiera realizarse desde el Poder.

Entiende que, dada la situación actual de España, este momento y este lugar, pueden ser otra cosa que un alto en el camino de las luchas contra la tiranía; un acto de fe para proseguir aquellas con esfuerzo redoblado, deduciendo de esos hechos las debidas enseñanzas para el futuro. La fecha del 14 de abril, dice, no se produjo de manera espontánea, fue el fruto conjugado de una larga serie de esfuerzos y de sacrificios.

Se refiere después a las fuerzas que intervienen en el acto, el PSOE y la UGT, a los partidos republicanos catalanes y a los tres partidos republicanos nacionales, en cuyo nombre habla. La unión de todas estas organizaciones, dice, tiene una tradición respetable en la historia contemporánea de España, y si sus antecedentes se encuentran en la historia de las luchas políticas a través del siglo XIX, sus realizaciones concretas parten de la Conjunción republicano-socialista del año 1910, se prosiguen en 1917, y culminan en la constitución del Comité revolucionario de 1930, que logró remover la opinión pública, llegando así a la ejemplar proclamación de la República. Y después de proclamar que esa unión de las fuerzas republicanas y socialistas produjo siempre resultados satisfactorios, aduce como ejemplo el triunfo alcanzado por la conjunción de esas fuerzas en las elecciones municipales y en las generales de 1931. La falta de acuerdo, dice, hizo posible el triunfo de las derechas en 1933. La alianza renovada, en cambio, permitió la victoria en las elecciones de 1936. Refiriéndose seguidamente a la situación política de los españoles en la emigración, recuerda que los socialistas y los republicanos estuvieron unidos en los primeros gobier-

República Democrática Española

(Viene de la cuarta pág.)

ra, ha sido y es el noble orgullo de nuestro Partido y de nuestra Sindical, que no sólo han resultado multitud de problemas en orden al trabajo, sino muchos de los que afectaron a nuestra patria, y como somos internacionales, solidarios y humanitarios, a los que se presentan al mundo entero. Podríamos decir que los socialistas colocamos la dignidad humana, no de casta, en el ápice de una pirámide basada en la libertad y en la justicia. Esa dignidad humana nos hace oponernos a la guerra —que es la indignidad— y estar siempre dispuestos a favorecer, por todos los medios y con lealtad, la paz, que es el mayor honor del hombre.

Educados todos nosotros en estos y otros hermosos principios, conscientes de responsabilidades que aceptamos libremente por la única dominancia que respetamos, la de la inteligencia, declaramos hoy, 14 de abril de 1955, que esa educación y esos principios nos han permitido —caso inenorme en el mundo— continuar en

Claridades

te fruto del voto emitido por el cuerpo electoral en un momento de malhumor, para castigar temporalmente al rey por su responsabilidad en la implantación de la dictadura de Primo de Rivera, sino resultado de un largo proceso que llena todo el siglo XIX y los primeros 30 años del siglo XX en que el pueblo español lucha por hacer de España una democracia. En ese proceso se advierten dos fuertes influencias, intelectual la una, y obrerista la otra, cuyos hombres más representativos fueron Giner de los Ríos y Pablo Iglesias. Por eso al proclamar la Constitución, el 9 de diciembre de 1931, el gobierno regala dos grupos escociales, uno a Ronda donde nació Giner de los Ríos, y otro a El Ferrol donde nació Pablo Iglesias.

Llopis recordó que todas las dictaduras, por los abusos de poder que cometen, por las corrupciones en que caen, por las decepciones que producen, se iban creando el clima propicio para las conspiraciones. La dictadura de Primo de Rivera no escapó a esa ley. Así, en 1925, fue la conspiración del coronel Segundo García; en 1926, fue la sanjuanada con Aguilera; en 1929, fue el desembarco de Sánchez Guerra en Valencia; y en 1930 fue la de los constitucionales que llegó a asustar al rey, primer de Rivera. En todas esas conspiraciones, directa o indirectamente, se buscaron contactos con el Partido Socialista y con la Unión General de Trabajadores. Pero nuestros organismos se negaron siempre. No tenían las garantías que eran necesarias. Sabían, además, que, en el fondo, los conspiradores pretendían salvar al rey y a la monarquía, y al rey y a la monarquía no había ya quien los salvara. No faltaban impacientes, incluso dentro de nuestras organizaciones.

Pero cae o echan a Primo de Rivera; se constituye el gobierno Berenguer; se restablecen las garantías constitucionales; los Partidos comienzan a reorganizarse; Sánchez Guerra habla en la Zarzuela; los monárquicos en la Plaza de toros; los socialistas en el Sabotir, Besteiro y Caballero. Recordemos las palabras de Caballero: «Lo que haya de hacerse en España, lo ha de hacer el pueblo. Y el pueblo está representado en este acto. Se habla de Cortes constituyentes y de Cortes ordinarias. Es lo mismo. Cuando alguien me pregunta si quiero Cortes constituyentes, digo que República. Cuando me preguntan si quiero Cortes ordinarias, digo que República. Y si me preguntan qué es lo que quiero, yo digo que República. ¿Cómo? ¿Cómo señal?»

En ese acto Caballero hizo una advertencia grave, ésta: «Aquellos elementos avanzados que hacen campaña de injurias y calumnias contra el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, realicen una política torpe. Si quieren la verdadera democracia en España; si quieren la República en España; si quieren lo que España desea, eso no se puede hacer sin el Partido Socialista y sin la Unión General de Trabajadores. No se comprenden, pues, que esos elementos hagan esa labor, para después venir a pedirnos que vayamos del brazo con ellos.»

Así fue. El 17 de agosto de 1930 se celebra en San Sebastián la reunión en la que se estructuró el Comité revolucionario de Zamora y Manuel Azala requieren al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores sin la participación de nuestras organizaciones, importantes fuerzas políticas y militares no quieren intervenir. Se cuenta con 47 unidades militares y 27 guardias. Se va por la República. Cuando el Partido y la Unión se convencerán de la seriedad de la conspiración, aceptan, ofreciendo por su parte desencadenar la huelga general revolucionaria. Y el movimiento estalló. La Unión General de Trabajadores tuvo 223 Casas del Pueblo clausuradas, 952 militantes encarcelados; 36 heridos por la fuerza pública; 16 muertos... Esa fue, traducida en cifras, nuestra participación en el movimiento de la República.

La República se proclama el 14 de abril, en medio del más grande de los entusiasmos populares. Y desde el primer día, se dedica a liquidar la triste herencia que le había legado la monarquía. A liquidar la herencia monárquica, y a transformar a España para que fuese una auténtica democracia. Hubo de enfrentarse con el problema de la tierra, con el de la Iglesia, con el del Ejército, con el de la Hacienda, y con tantos y tantos problemas más.

Llopis, al hablar del problema militar, de las ventajas que se dieron a quienes, por no querer servir a la República, pidieron el retiro, y del compromiso que adquirieron quienes por escrito juraron servir y defender con las armas a la República, estigmatizó a los generales felones. Y reparando que en la sala se

Director: Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur — Toulouse
Tél. Capitole 25-22

Administrador: Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Boutet - Paris (XV)
Tel. VAUgrivard 56-85 - C.C.P. 6.300-48

Día de la Federación

JJ. SS. - 1955

Quien pierde la juventud, pierde la vida

Por Pascual Tomás

EL conjunto de posibles lectores de este artículo deseaba ya que estuviesen formados principalmente por los millares de jóvenes que en el exilio viven y que no han logrado aún —algunos no por su culpa— adelantarse en el conjunto espiritual formado por la emigración política española. Caminando tras de sus mayores, algunos en brazos o agarrados a las faldas de sus santas madres, dejaron atrás el lugar que les vio nacer para instalarse por todas las latitudes del planeta donde la mano de los hombres quiso tenderse solidaria ante el dolor. Días, meses y años fueron clavándose en el curso eterno de la vida haciendo vivir a esos niños toda una gama de inquietudes, tristezas y penalidades que se agrandaron infinitamente hasta mediados de 1944.

Las esperanzas de respeto a la voluntad nacional y las seguridades de garantizar la sagrada personalidad del ser humano sembradas por los hombres libres en los años interminables de la guerra 1939-45, hicieron pensar consistentemente a jóvenes y a viejos que el momento de traducirlas en realidades había llegado, y de la mano de las mismas la vuelta gloriosa a la patria española y a la defensa de las ideas. El egoísmo de unos —burguesía liberal—, las ambiciones imperialistas y dictatoriales de otros —comunismo—, hicieron desvanecerse las esperanzas sentidas legítimamente, y en el alma de la emigración española se asomó, para intentar destruirla, la duda, el dolor y la ambición propia de vivir, incluso contra el destino, que nos clavó a todos en la cruz.

Esas dudas, esos dolores y las acciones individuales iniciadas al margen de la colectividad de la emigración para asegurar la vitalidad de solas individualidades, tejieron un espejo de incertidumbres de incomprensiones que lentamente empujaban a la juventud al margen de la emigración. Crecieron los zagalines. Son hoy unos hombres, unos, aseguraron su presente al amparo de profesiones liberales; otros, los más, con la consecución de un certificado profesional para rendir al trabajo todas sus capacidades. Ese camino pudieron recorrerlo amparados por el esfuerzo paternal y la cooperación de la organización clasista a la cual sus padres pertenecen.

Del pueblo que nos dio asilo se asimilaron los jóvenes la lengua, costumbres y hasta captaron un poco del espíritu sutil que caracteriza a los hombres de nuestra patria adoptiva.

Cada progreso en esa dirección realizado por la juventud, sus recios afianzamientos en el desempeño ejemplar de actividades diversas, les elevan en sus funciones en la misma gradación que espiritual y moralmente se alejaban de su patria. «Las preocupaciones —me dice en senda carta un profesor emigrado— de su vida de refugiados y de formarse un porvenir no les dejan tiempo para reflexionar sobre tales problemas, base y fin de la resolución de los demás». Es decir, que dominados —los que están— por un deseo no siempre meditado de asegurar el presente, olvidan sobre todo lo que no puede ser olvidado: el por qué estamos en el exilio.

Lograr que la juventud exiliada piense unos minutos no más cada día en el por qué tuvieron que ser arrancados de sus hogares propios para vivir en el exilio, debe constituir para nosotros, la vieja guardia aún en pie, el más apremiante de los problemas y una de las ambiciones más sentidas de todos nosotros.

Que sepa la juventud exiliada que en España, por un esfuerzo continuado de sus mayores, fueron creados los instrumentos políticos y sindicales PSOE y UGT, al amparo de los cuales el respeto al hombre que trabaja, considerado hasta entonces como cosa y no como ser humano, fue adquiriendo peñes de coque, viéndose iniciada el reconocimiento de los derechos naturales de los hombres; la protección de las multitud obres frente a todos los accidentes de sus vidas, y la posibilidad de instruirse y educarse

jóvenes y adultos, logró hacerse carne del cuerpo de España cuyos frutos alcanzaron esplendorosa lozanía.

El fanatismo —eterno dolor de España— de los poderosos, de consumo con los afanes dominadores de la casta aristocrática poseedora de la mayor parte de los elementos de producción y de cambio de nuestra patria, se revolieron contra el poder constituido, se gando inexorablemente los frutos obtenidos y anulando físicamente a los hombres que sembradores de moral ciudadana guardaban religiosamente el patrimonio espiritual de España.

España puede ser, igual que lo son los pueblos donde el respeto y la tolerancia posibilitan el ejercicio sereno de la democracia, una nación de hombres libres. Para que así fuese lucharon heroicamente vuestros padres. Seguid voluntariamente el ejemplo. España puede, como establecido está en el mundo civilizado, recoger al nido desde la cuna, protegerle, cuidarle, alimentarle, educarle respetando en

Datos para la historia de la F. N. de JJ. SS.

Por Luis Hernández

HAY un período en la historia de nuestras Juventudes Socialistas que parece no tener trascendencia alguna por la poca atención que hasta ahora ha merecido en determinados momentos, sobre todo cuando se celebra una fecha señalada en el calendario de las muchísimas actividades que tuvo nuestra Juventud, escriben sobre ella volcando sus recuerdos de los tiempos mozos, sus actividades como protagonistas que fueron dentro de las filas juveniles. Se recuerda la preponderancia política que tuvo la Federación, asimismo se analiza lo que fue el pacto de unificación, y sus consecuencias.

Para una Federación juvenil con cincuenta años de existencia, todo ello representa un montón de historia que para sí quisieran otros movimientos del mismo tipo existentes en otros países. No hay exageración nacionalista en lo dicho. Nuestras Juventudes rebasaron el límite señalado en una organización de tal índole para convertirse en un puntal más del Socialismo español capaz de marear ellas solas a los Poderes públicos.

Dejemos aparte ese trozo de nuestras actividades en España. La Federación conoció otro momento grande y brillante. Quizás la grandeza y la brillantez de esta otra etapa se deba al ambiente y a la situación en que esas páginas fueron escritas. Nos referimos al final del año 1939 y principio del 40. Final de nuestra guerra y principio de un exilio interminable como el que conocemos quienes en marzo de 1939 cruzamos la frontera con la esperanza de repararla de nuevo cuando las democracias hubieran reconocido el grave error que representaba para Europa la instalación del fascismo de Franco en la parte más meridional del occidente europeo.

Las Juventudes Socialistas, sin el segundo apellido, renacieron en los campos de concentración de Francia. Espontáneamente. Olvidando sinsabores, olvidando el cansancio de tres años de guerra y de decepciones, como si una llamada de conciencia hubiera puesto en pie a quienes podían rescatar de manos ajenas un patrimonio que veían manciplado por la traición, en pocos meses quedaban constituidos no lo que se podría su- poner jalones de organización, sino una organización completa, fuerte, unida. No impidió tal empresa el medio en que se vivía, la vigilancia ejercida, el hambre y la miseria física y moral que para todo hombre significa verse privado de libertad, entre alambradas y fusiles que unas veces sirven para rendir honores y otras para imponer la voluntad de los tiranos. La cuestión es que las Juventudes renacieron grandes entre mil-

todo su conciencia. Vuestros padres dieron lo mejor de ellos mismos para lograrlo. Proseguir esos afanes hasta su consecución definitiva debe ser labor voluntaria de la juventud. Si la inteligencia del hombre liberada de todo prejuicio no rige las acciones de los humanos, no habrá jamás pueblo posible.

La riqueza nacional de España, en manos hoy de una minoría que sólo miserias ocasiona y, con la miseria, ignorancia, superstición y fanatismo, debe ser atribuida a los ciudadanos de España en razón de la función que los hombres realizan en las diversas manifestaciones creadoras del saber y del trabajo.

Al amparo de sus propias organizaciones sindicales y políticas lucharon vuestros padres para lograr que se respetasen sus derechos de hombres y de trabajadores. La juventud debe recoger la antorcha que aun conserva en sus manos y sin vacilaciones de la vieja guardia, para lanzarse tan activa como consciente al logro de ese objetivo sin la conquista del cual todos los demás no serán más que simples ilusiones sin consistencia humana.

En los pueblos libres, los hombres pueden hablar, escribir, pensar, rezar, reunirse, comunicando a los demás sus pensamientos sin que grante sobre los mismos tutelas estatales.

(Pasa a la tercera pag.)

(Pasa a la segunda pag.)

serias terrestres, entre miserias humanas.

En 1939 se constituyó el primer núcleo en Barcelona y el objetivo inmediato de la Juventud Socialista fue romper el pacto de unificación, aun sin conocer los acuerdos que en la zona del Centro de España hablan adoptado varias Federaciones provinciales para poner fin a lo que no tenía —lo tuvo alguna vez— objeto alguno. Las Federaciones del Centro llegaron incluso a elegir una nueva Ejecutiva en la cual participaban jóvenes que se encontraban ya en el exilio después del rompimiento de los frentes del Este.

(Pasa a la segunda pag.)

Carta del general don Emilio Herrera

A su antiguo compañero de armas general don EDUARDO GONZALEZ GALLARZA ministro del Aire del Gobierno franquista, y que quedó incontestada por este último

El general de Ingenieros don Emilio Herrera ha dado ahora a conocer la carta que poco después de la firma de los acuerdos de Franco con los Estados Unidos dirigió al ministro del Aire, antiguo compañero suyo. La publicación porque conserva su actualidad y por el valor que le da el prestigio personal, militar y científico de su autor.

Paris, 14 de noviembre de 1933

Excmo. Sr.
D. Eduardo González Gallarza, Madrid.

Circunstancias en cuya preparación ni tú ni yo hemos intervenido, hacen que, habiendo sido hasta hace 18 años buenos amigos y compañeros, tengamos que considerarnos desde entonces como enemigos, separados por una barrera que divide a España en dos partes antagonistas, invisible dentro de fronteras, pero perfectamente visible fuera de ellas, donde cada uno puede expresar libremente a cuál de las dos Españas pertenece.

Esta barrera, lejos de borrarse con el tiempo, se va elevando cada día más; la paz entre las dos mitades de España, que pudo haber quedado establecida en el momento oportuno mediante un gesto patriótico, generoso, humano y cristiano del vencedor, está cada vez más lejos y muchos de los que por su palabra de honor, por su deber militar o por deber de conciencia estamos de un lado de ella, tenemos el dolor de vernos obligados a algo que repugna a nuestros sentimientos: a considerarnos en estado de guerra con compañeros a cuya amistad hubiéramos correspondido con gusto sacrificando incluso la vida, co-

La cosa está que arde... Conflicto Washington - Madrid

Las relaciones entre Washington y Madrid se han puesto bruscamente tensas, revela Jean Laplace en «Dinamoche Matin». Gran parte de la opinión norteamericana ha quedado impresionada por el entusiasmo con que se ha saludado la entrada en España del pretendiente a la sucesión de Alfonso XIII. Y numerosos financieros de Nueva York se preguntan si los Estados Unidos han hecho bien juzgando la carta de Franco. Se comienza, en efecto, allende el Atlántico, en tomar muy en serio las confidencias hechas por el señor Lequerica días antes de su salida de los Estados Unidos sobre la persistencia de los sentimientos monárquicos en España.

El presupuesto prevé para el Protectorado marroquí y África una suma global de 992 millones de pesetas. No obstante nuestros múltiples requerimientos, el Gobierno de Franco se niega a dar a conocer el presupuesto de los importantes sumas (más del doble de las que están inscritas en el presupuesto) puestas a disposición de Madrid por los Estados Unidos para arroyos y instalaciones en el Marruecos español. Ninguna mención se hace de la ayuda financiera suministrada por los servicios de Mr. Stassen y las grandes Compañías americanas.

Nosotros vemos en ello un proceder incalificable. El señor Franco acepta nuestra ayuda, pero no quiere que el pueblo lo sepa. Cuando se le pregunta sobre este punto, responde: «No quiero lastimar el orgullo español». Explicación dudosa, por lo menos absurda.

Si le preguntamos de otra parte, por qué no quiere reducir el presupuesto de Gobernación, se contenta con decir: «Tengo necesidad de eso para sostener a mis verdaderos amigos».

No solamente no quiere reducir este presupuesto, sino que lo aumenta. Acaba de añadirles 25 millones de pesetas mediante un simple decreto dado a comienzos de enero. Y esos 25 millones de pesetas están cogidos de una partida de ayuda americana destinada a reforzar la defensa nacional española.

Este ejemplo se repite a menudo y Franco dispone a su guisa de los fondos norteamericanos. No hay que asombrarse, pues, del increíble retraso que se observa en la organización de la «defensa» de España. Para las vistas de aterrizaje, principalmente, ni la décima parte del programa se ha realizado. En cuanto a los gastos militares propiamente españoles y cifrados en el presupuesto (4.185 millones de pesetas), se puede uno preguntarse a dónde han pasado.

Se advierte igualmente una elevación incensante en los sueldos de los oficiales, superiores o no, mas en los documentos que nos han sido comunicados no distinguimos nosotros sino compras irróricas de armas y de municiones.

FANTASIA CONTABLE
«En lo referente a los 87 millones de francos suizos que el Gobierno español pretende haber utilizado en compras de aparatos de aviación modernos, nosotros preguntamos

llones; Educación Nacional, con 2.292 millones; Aire, con 1.867 millones; Marina, con 1.453 millones; Industria, con 1.147 millones.

El presupuesto prevé para el Protectorado marroquí y África una suma global de 992 millones de pesetas. No obstante nuestros múltiples requerimientos, el Gobierno de Franco se niega a dar a conocer el presupuesto de los importantes sumas (más del doble de las que están inscritas en el presupuesto) puestas a disposición de Madrid por los Estados Unidos para arroyos y instalaciones en el Marruecos español. Ninguna mención se hace de la ayuda financiera suministrada por los servicios de Mr. Stassen y las grandes Compañías americanas.

Nosotros vemos en ello un proceder incalificable. El señor Franco acepta nuestra ayuda, pero no quiere que el pueblo lo sepa. Cuando se le pregunta sobre este punto, responde: «No quiero lastimar el orgullo español». Explicación dudosa, por lo menos absurda.

Si le preguntamos de otra parte, por qué no quiere reducir el presupuesto de Gobernación, se contenta con decir: «Tengo necesidad de eso para sostener a mis verdaderos amigos».

No solamente no quiere reducir este presupuesto, sino que lo aumenta. Acaba de añadirles 25 millones de pesetas mediante un simple decreto dado a comienzos de enero. Y esos 25 millones de pesetas están cogidos de una partida de ayuda americana destinada a reforzar la defensa nacional española.

Este ejemplo se repite a menudo y Franco dispone a su guisa de los fondos norteamericanos. No hay que asombrarse, pues, del increíble retraso que se observa en la organización de la «defensa» de España. Para las vistas de aterrizaje, principalmente, ni la décima parte del programa se ha realizado. En cuanto a los gastos militares propiamente españoles y cifrados en el presupuesto (4.185 millones de pesetas), se puede uno preguntarse a dónde han pasado.

Se advierte igualmente una elevación incensante en los sueldos de los oficiales, superiores o no, mas en los documentos que nos han sido comunicados no distinguimos nosotros sino compras irróricas de armas y de municiones.

Tal es la opinión sobre España de una de las personalidades más autorizadas de la finanza y del Senado de los Estados Unidos. Como resultado de esta encuesta, se ha remitido un informe a la Casa Blanca y al Congreso. Quedaríamos muy agradecidos de que no se tuviera cuenta de ello en las relaciones futuras de Washington y de Madrid.

(«Le Courrier d'Anvers», viernes 8 de abril de 1935.)

que es lo que eso significa. A todas mis preguntas, no he podido obtener más que esta respuesta: «Los pedidos están hechos; las entregas vendrán pronto.» Siempre el exasperante «mañana» español.

No debo ocultar que el descontento aumenta en España. El crédito de que goza el movimiento monárquico es una significativa prueba de ello. Será oportuno recordar que en España el 50 por 100 de los impuestos son indirectos; que del 50 por 100 restantes, más del 35 por 100 son impuestos directos tomados únicamente sobre el trabajo, los beneficios de los pequeños industriales y de los pequeños comerciantes. Es decir, que el 85 por 100 de los impuestos percibidos por el Estado lo son con menosprecio de la situación social del contribuyente y sus posibilidades económicas.

Es inadmisibles, por ejemplo, que el impuesto sobre la renta de la «fortuna» no esté previsto más que por 472 millones de pesetas, es decir, menos del 2 por 100 de los ingresos del Estado.

Nosotros, los norteamericanos, habituados a presupuestos correctamente establecidos, consideramos como escandalosos los hechos siguientes:

La renta de timbres y loterías da 2.135 millones de pesetas; los impuestos sobre los bienes inmobiliarios, 887 millones; los derechos de aduana, 1.153 millones; el monopolio de tabacos, 462 millones, y el del petróleo, 693 millones de pesetas.

Mas sólo el impuesto llamado «de lujo» que pesa precisamente sobre las clases laboriosas, produce 1.500 millones de pesetas, esto es, cuatro veces la tasa sobre la fortuna.

Yo creo sinceramente, después de mi encuesta, que las finanzas españolas están demasiado viciadas para que puedan ser reformadas jamás, al menos con el presente régimen.

Así, yo considero como lanzadas a una suma sin fondo, y de modo perfectamente inútil, las fabulosas sumas que provienen de la ayuda pública o privada suministrada a España por los Estados Unidos.

Comentario Sólo para ricos

GRAVE cuestión es esa de la salvación de los ricos. Afirmando Cristo que la entrada de ellos en el reino de los ciegos era cosa más difícil que pasar un camello por el ojo de una aguja. No, no quería Cristo a los ricos y les imponía que renunciaran a sus riquezas para ser amados por él. Desde entonces ha pasado mucho tiempo y las cosas, tenían que cambiar. Sin embargo hay quienes aún preguntan extrañados: «¿Por qué la Iglesia siente esa predilección por los ricos?»

Hace poco, un reverendo padre francocalangista, aun reconociendo la verdad del hecho, eludía algo apurado la respuesta. Es que verdaderamente no la hay. «¿Por qué la Iglesia ama a los ricos? Pues porque si. El verdadero amor no admite razonamientos, y ese amor de la Iglesia por los ricos es uno de los amores más acreditados en la Historia. Particularmente el de la Iglesia española tiene una larga tradición; una tradición y una viva actualidad como lo muestra, por ejemplo, la siguiente noticia publicada en «ABC» del pasado día 13:

«La condessa de Sástago ha aceptado la invitación que recibió del arzobispo de Zaragoza, doctor Domenech, para organizar la peregrinación de damas, se celebrará el 15 de mayo próximo, con motivo del I. aniversario de la coronación de la Virgen, para lo cual se ha puesto en contacto con las marquesas de Soma y Terranova, pertenecientes a casas aragonesas.»

Además, el referido periódico, en su número del día siguiente, ha dado una referencia de la visita que han hecho al mismo templo del Pilar los hijos del príncipe don Javier de Parma que regresaban después de haber disfrutado de la esplendorosa Semana Santa de Sevilla. Y agrega: «Como príncipes de sangre real, fueron invitados a subir al camarín de la Virgen para besar la sagrada imagen. A mediodía continuaron viaje a París.»

Esto nos recuerda que hace unos meses Su Excelencia la esposa del Cardillo se dio, según los periódicos, la gran satisfacción de pasar a sus nietas por el templo de la Virgen del Pilar. No es, pues, sólo la sangre real sino también la cualdilla, la ducal, la marquesal, la conda y la millonaria, las que tienen el privilegio de acercarse y hasta de tocar y besar a la Virgen. Es una de las maneras que la Iglesia —muy dueña de otorgar sus simpatías— tiene para salvar preferentemente a los ricos.

No, no hay que tomar muy en serio aquello que de los ricos dijo Cristo. En cambio, bien puede afirmarse como cosa cierta que más fácil le será a un camello pasar por el ojo de una aguja que a un pobre acercarse a la Virgen del Pilar.

Pericles GARCIA

República Democrática Española

MUCHO se ha discutido —y lo que se rodará, morana— de si el pueblo está o no preparado para el disfrute de avances políticos, económicos y sociales que reclama una democracia moderna. Ganas de perder el tiempo. Lo que el pueblo desea es recibir la preparación por personas que sientan y practiquen la «lealtad». Y concretándonos al pueblo español, esa palabra, lealtad, toma el admirable sentido que le corresponden: sinceridad, franqueza y honradez. No es mucho, pero sí bastante.

El pueblo, como todo hombre, sabe que existen tres derechos naturales e inalienables y tres ideas innatas y humanitarias: Libertad, Justicia y Solidaridad. Hasta en los pueblos menos civilizados muy pocos hombres ignoraron que la libertad es la facultad de ejercitar todo lo que no atente a los derechos de otro; que la justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le pertenece y que la solidaridad es la dependencia mutua entre los hombres que hace que no puedan ser felices unos si no lo son los demás.

Lo que hay que hacer con el pueblo es educarle y explicarle lo que significan esos tres derechos, que comportan también sus naturales deberes que él conoce y siente o al menos son instintivos e intuitivos, como la conciencia moral de seres normales.

Si repasamos su historia, no salta a la vista del mérito que la médula de aquella está en la lucha de epepeya por la libertad y la justicia? La historia de España, escrita con lealtad, no es otra cosa que la batalla milenaria del pueblo por su independencia y libertad; desde la época fenicia, su primera invasión, hasta la contemporánea de la genzara francocalangista —raza híbrida de fascio y nazismo.

Pues bien, cuando el 14 de abril de 1931 el pueblo español había proclamado la República, mediante votación en elecciones municipales, convocadas a regañadientes por la monarquía, esperando con el nuevo régimen un alto glorioso.

(Pasa a la tercera pag.)

so en su lucha, quién fué el que no estaba preparado para los avances políticos, económicos y sociales?

Bien claro se demostró que no era el pueblo, porque el magnífico torrente del 14 de abril fué una creación maravillosa del genio del pueblo, sereno, respetuoso, consciente de que recuperaba el uso de su soberanía; todo lo cual, las Cortes Constituyentes, en su representación, en su legítima representación, concreta con estas palabras: «España es una República democrática de trabajadores de todas clases, que se organiza en régimen de libertad y de justicia.»

No es apasionamiento partidista, sino laudable verdad, el decir que en nuestra patria los grandes educadores del pueblo fueron el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España, y su fruto fué muy provechoso porque los que los fundaron supieron predicar con el ejemplo de su «lealtad» y de su «moralidad pública» y privada». Jamás actuaron aquellos hombres, cuyos nombres no están sólo en nuestros corazones, sino en la conciencia honrada de muchos de nuestros adversarios políticos, demagógicamente; jamás ejercieron la menor presión si no fué sobre los poderes públicos que llevaban a nuestra patria a la ruina física y moral y tales agrupaciones, política y sindical, leales al principio de una disciplina libremente consentida, se constituyeron democráticamente y sus afiliados decidían, deciden y decidirán mediante sus asambleas y Congresos sobre los más diversos y universales problemas políticos y sindicales en régimen mayoritario, máxima garantía de plena justicia y libertad de plena en una solidaridad inquebrantable; sin duda, pero siempre dispuestos a reconocer y rectificar el posible y humano error.

Esa educación del pueblo, a través de la clase trabajadora.

(Pasa a la tercera pag.)

La muerte de Manuel ALBAR

Aparte de los mensajes de condolencia de que dimos cuenta en nuestro número anterior, se han recibido con posterioridad, en nuestros organismos centrales de Toulouse, los siguientes:

De Pascual Saura, Calteasarain; de A. Guerra Rivera, Lyon; de José Santiago, Rivesaltes; Sección PSOE de Rivesaltes (P.O.); Comité local SDE de Commenry, en nombre de todos nuestros compañeros residentes allí; Grupo departamental PSOE, UGT y JJ.SS. y representación de republicanos españoles; Haute Savoie; un compatriota exiliado (anónimo); de Burdeos, admi- mirador de la pluma de Albar; Sección PSOE, Montpellier; Agrupación del PSOE, Londres; Sergio Avila, tesoro departamental UGT, Gueret; Comité departamental del Partido, Orleans, Comité de-

partamental PSOE del Gard y Comités locales del Partido y de la Unión de Alès; Sección PSOE de Burdeos; Sección PSOE de Castelsarrasin; Sección PSOE de Valence; Sección PSOE de Commenry; Sección PSOE de Jéreda (Argelia); UGT de Montluçon; Agrupación PSOE de Casablanca; Antonio Jiménez Fernández, de Argel; don Julio Just, del Gobierno republicano español en el exilio, Paris; Departamental UGT del Loiret (Orleans); Sección UGT de Castelsarrasin; Departamental UGT del Aube (Troyes); Sección UGT de La Grand'Combe; Departamental UGT del Gard (PSOE/Combe); Departamental PSOE de Bouches du Rhône (Marsella), por acuerdo unánime del X Congreso celebrado en esta ciudad el 10 de abril.